

# El Comando de Fuerzas Especiales (COE) de Nicaragua: Cómo combinar las mejores tácticas, técnicas y procedimientos de Oriente y Occidente

David E. Spencer, Ph.D

Centro William J. Perry Center de Estudios Hemisféricos de Defensa

**E**L COMANDO DE Operaciones Especiales General de División Pedro Altamirano, por lo regular, conocido por sus siglas COE, hoy es la fuerza elite de Nicaragua con una historia y doctrina singular. Esta fundación histórica y doctrinal les dota de un menú bastante flexible de opciones para la conducción de una gran variedad de misiones de Fuerzas Especiales. Por lo tanto, es una mezcla ideal para su actual misión de combatir el narcotráfico, el crimen organizado y el terrorismo.

## Antecedentes e historia

Nicaragua no tuvo verdaderas Fuerzas Especiales hasta la década de los años 80 aunque se dice que la unidad conocida como “coro de ángeles”<sup>1</sup> del ejército de Sandino en la década de los años 20, usó algunos principios de Fuerzas Especiales tales como: el empleo del factor sorpresa y el secreto en sus operaciones contra los campamentos de los Marines y la Guardia Nacional nicaragüense. También preferían operar en condiciones de oscuridad y bajo la lluvia, por lo tanto, evitaban operar de día y en terreno abierto, etc. Sin embargo, no eran conceptualmente distintas a otras unidades guerrilleras y no recibieron ningún adiestramiento especial, ni se le asignaron misiones especiales como a las Fuerzas Especiales de hoy en día.

Algunas veces se dice que las tropas que asistieron a la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería (EEBI por sus siglas en español), creada por Somoza en los años setentas fueron las Fuerzas Especiales de la Guardia Nacional somocista. La realidad es que no lo fueron. Antes de la Revolución Sandinista, el gobierno de Somoza decidió crear el Ejército de Nicaragua y separarlo de la Guardia Nacional. La Guardia se iba a dedicar a actividades puramente policíacas. La EEBI iba a ser el núcleo del nuevo ejército. Muchos de sus integrantes estaban altamente capacitados, quienes completaron cursos de Comando, Ranger y Paracaidismo,<sup>2</sup> además de recibir entrenamiento en lucha mano a mano de instructores extranjeros. La intensidad de la revolución frustró la implementación de estos planes y la EEBI terminó siendo la reserva estratégica de la Guardia Nacional durante los últimos tres años del conflicto, al lograr rescatar varias instalaciones de la Guardia Nacional en todo el territorio nacional sitiadas por los insurrectos sandinistas hasta el colapso del régimen en julio de 1979. Si bien, definitivamente, se les puede considerar una fuerza elite, no realizaban misiones de Fuerzas Especiales.

Aproximadamente un mes después del triunfo de la Revolución Sandinista, el 22 de agosto de 1979, se emitió un decreto estableciendo el Ejército

---

*El Dr. David E. Spencer es Profesor de Estudios Estratégicos en el Centro William J. Perry, Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad de Brigham Young, una Maestría en Desarrollo Internacional de la misma universidad y un Doctorado de la Universidad de George Washington. Es autor de Colombia:*

*camino a la recuperación – seguridad y gobernabilidad 1982-2010; The Evolution and Implementation of FARC Strategy: Insights for its Internal Documents y From Vietnam to El Salvador: The Saga of FMLN Sappers and Other Guerrilla Special Forces in Latin America.*



La insignia del Comando de Operaciones Especiales (COE) de Nicaragua mostrando su clara inspiración española.

Popular Sandinista (EPS, por sus siglas en español). En este decreto también se estableció la Dirección de Fuerzas Especiales y designó a William Ramírez, ex-combatiente urbano, como su comandante. Sin embargo, además del título había poco, en cuanto se refiere a la dirección, verdaderamente característico de las Fuerzas Especiales. El personal consistía de personas altamente experimentadas, en su mayoría ex guerrilleros urbanos, pero no recibían adiestramiento alguno ni equipo especial.

Las verdaderas Fuerzas Especiales fueron establecidas, por primera vez, por el Ministerio del Interior (MININT, por sus siglas en español) y no por el Ejército, razón por la cual la misión del Ejército era defender al país de amenazas externas, mientras que la misión del MININT era la defensa contra los enemigos internos, incluyendo la rebelión armada. El MININT estableció las Tropas Especiales Pablo Úbeda (TPU, por sus siglas en español) en julio de 1979. Según una historia oficial vietnamita, un grupo de 26 asesores de los Bo Doi Dac Cong<sup>3</sup>

desplegado en Cuba, viajó a Nicaragua donde les ayudó a establecer una base de entrenamiento de Fuerzas Especiales con base en los métodos que habían desarrollado en las guerras contra los franceses y estadounidenses y, al principio, ayudaron a entrenar a las TPU en la táctica vietnamita.<sup>4</sup> Las TPU desarrollaron una variedad de misiones de inteligencia clandestinas y misiones de Fuerzas Especiales, en las que penetraron los dispositivos de los Contra y atacaron sus campamentos en horas de la noche. Una de las operaciones más conocidas ocurrió en noviembre de 1984 cuando las TPU pudieron infiltrarse en un campamento de la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE, por sus siglas en español) en El Corozo, donde aniquilaron a 73 Contras, la mayoría con explosivos. Sin embargo, no fue una victoria total ya que entre los muertos de las TPU estaba el Viceministro del Interior, Subcomandante Enrique Schmidt.<sup>5</sup>

El EPS, inicialmente, tomó un rumbo diferente, al crear unidades para hacer reconocimientos

estratégicos al estilo soviético. En 1980 creó las unidades de Exploración Estratégica del Ejército Sandinista. En 1982, el Teniente Primero, Miguel Ángel Amador y 32 cadetes de exploración fundaron las Tropas Pedro Altamirano (TPA, por sus siglas en español). El Teniente Amador fue designado como su primer comandante. Las TPA recibieron entrenamiento y asesoría de la Unión Soviética y la República Democrática Alemana (RDA, por sus siglas en español). El enfoque principal era hacer exploraciones en profundidad por tierra, aire o marítimas. Enviaban la información que recolectaban a la Dirección de Inteligencia Militar. Sus principales misiones eran la captura de prisioneros y documentos para la explotación de la inteligencia. Si bien contaban con la capacidad y, en ocasiones, llevaron a cabo misiones de acción directa, no era su misión principal. Además de instrucción en misiones de exploración, recibían entrenamiento de paracaidismo y desembarco helitransportado. Algunos también recibían instrucción como buzos de combate. Las TPA también mantenía una sección de blindados livianos de transporte de personal para llevar a cabo misiones de exploración a profundidad por carreteras y vías.

Después de aumentar al tamaño de un batallón, el Teniente Coronel Ismael Lanusa, fue nombrado comandante de las TPA. En mayo de 1985, el EPS lanzó su primera ofensiva conjunta denominada “Soberanía” contra los campamentos de la ARDE, al otro lado de la frontera con Costa Rica en las riberas del río San Juan. La operación estaba compuesta de dos aeronaves O2A, tres compañías de las TPA, dos grupos de exploración acuáticos de las TPA y tropas de la VI Región Militar. La operación duró 83 días y para su clausura, la ARDE había sido desplazada de sus cuatro áreas de campamentos base; Machuca, La Penca, Sarapiquí y San Francisco, en la zona de la frontera con Nicaragua.<sup>6</sup> Las TPA probaron ser un enemigo formidable para los Contra.

El General Luis Carrión decidió que el EPS necesitaba una capacidad más ofensiva y de acción directa y decidió crear nuevas unidades conocidas como las Pequeñas Unidades de Fuerzas Especiales (PUFE, por sus siglas en español). Los reclutas provenían de las TPA, los Batallones de

Lucha Irregular (BLI, por sus siglas en español) y las fuerzas regulares. Inicialmente, una primera compañía de 120 hombres fue enviada a Cuba para recibir entrenamiento en técnica especial vietnamita en la Escuela de Tropas Especiales en El Cacho, de la cual egresaron el 26 de octubre de 1985. Esta fecha se considera el día del nacimiento de las Fuerzas Especiales del Ejército la cual se sigue celebrando hasta la fecha. Una segunda compañía de 120 hombres fue enviada un poco después a la Escuela en El Cacho, Cuba. Se formó una tercera compañía, pero fue entrenada en grupos pequeños. Muchos fueron a Cuba, pero otros fueron entrenados en Nicaragua por instructores cubanos o nicaragüenses. Básicamente, las PUFE eran un batallón y este batallón tomó el nombre de Julio Buitrago, combatiente urbano quien murió durante la Revolución Sandinista. Sin embargo eran más comúnmente conocidas por las siglas PUFE. El comandante del primer contingente de 120 hombres enviados a Cuba era el Capitán Luis López Castro, que eventualmente ascendió a Teniente Coronel y fue nombrado comandante de las PUFE durante el resto del conflicto.

Según lo antes mencionado, las PUFE estaban conformadas por tres compañías de 120 hombres cada una. Las compañías estaban compuestas



Dos comandos demuestran la técnica vietnamita que forma la base de la doctrina del Comando de Operaciones Especiales.

Oficina de Relaciones Públicas del Ejército de Nicaragua

por tres columnas de 40 hombres cada una y las columnas estaban compuestas por dos equipos de 20 hombres y los equipos de cuatro grupos de cinco. Un grupo estaba compuesto por un comandante, un segundo comandante y tres fusileros. La mayoría de las operaciones fueron conducidas en el nivel de equipo, usando uno o dos grupos en el esfuerzo principal. En algunas ocasiones participaron sub-grupos de tres hombres. La mezcla era muy flexible dependiendo de la misión. El arma principal era una gran variedad de explosivos. Una táctica favorita era la penetración clandestina de campamentos enemigos y la colocación de minas adentro o en los alrededores de los mismos durante la noche. Otra táctica bastante utilizada era la penetración clandestina de un campamento y el asalto de la misma con diferentes tamaños de cargas explosivas, según el objetivo. Los Contra denominaron a la tropa de las PUFÉ los “charraleros”<sup>7</sup> y los respetaban más que a cualquier otra tropa del EPS por todo el caos que ocasionaban en las áreas de la retaguardia en Honduras y Costa Rica.



(Oficina de Relaciones Públicas del Ejército de Nicaragua)

Dos comandos del COE demuestran otra técnica de camuflaje de origen occidental, tipo Ghillie.

Las PUFÉ se distinguieron en una serie de operaciones conjuntas en las que el fin era destruir, o como mínimo, desorganizar los campamentos de los Contra al otro lado de la frontera con Honduras. En 1986 encabezaron la Operación *Unidad Indestructible*, que clandestinamente penetró los

campamentos de los Contra y atacaron blancos de alto valor con explosivos antes de los ataques de bombardeos con fuego de artillería. También realizaron ataques en las áreas de la retaguardia de los Contra en dirección de Wamblan, Somotine y Boca de Plis.

En 1987 las PUFÉ participaron en la Operación *Inter-Armas*, en la que atacaron objetivos en la retaguardia por la zona de Amaka en Nicaragua y San Andrés en Honduras. En 1988 participaron en la Operación *Danto 88* en la cual un grupo penetró el campamento cuartel de los Contra donde realizó un ataque antes del comienzo del bombardeo por artillería. Las operaciones de las PUFÉ no reemplazaron a la artillería ni al apoyo aéreo cercano, pero si lo suplementaron al localizar objetivos y enviar las ubicaciones exactas a las otras armas de apoyo.

### Desde el fin de la guerra hasta el presente

Al final de la guerra las PUFÉ sobrevivieron la reducción del Ejército y heredaron la base de las TPU del MININT, construida por los vietnamitas. En 1991, el nombre PUFÉ fue cambiado por la designación de Jefatura de Operaciones Especiales (JFE, por sus siglas en español). En 1992 el Mayor Spiro Bassy Aguilar fue nombrado comandante.

De 1991 a 1994 el Ejército fue asignado a la represión de los “rearmados.” Estos eran grupos de ex-Contras y ex-soldados sandinistas que estaban descontentos por la manera en que fueron tratados durante el proceso de desmovilización. Durante esta época, la JFE encabezó el esfuerzo para convencer a estos grupos a que se desarmaran y de no ser persuadidos, a combatirlos. El esfuerzo de las Fuerzas Especiales y otras tropas del Ejército resultó en la desmovilización de 25 a 419 rearmados, de los cuales de 14 a 378 eran re-contras y de 11 a 41 eran ex soldados sandinistas conocidos como re-compas.<sup>8</sup> También lograron destruir de 15 a 450 armas y de 14 a 943 explosivos de todo tipo.<sup>9</sup>

A finales de este esfuerzo el Coronel Oscar Balladares Cardoza fue nombrado comandante de la JFE quien había completado un curso de Mando de Fuerzas Especiales en España. Inspirado por su experiencia en ese país, cambió el nombre de las Fuerzas Especiales a “Comando de Fuerzas



Integrantes del COE practican técnicas de acción directa, aprendidas de fuentes occidentales como Francia y Estados Unidos.

Especiales” (COE, por siglas en español)<sup>10</sup> e introdujo el uso de la boina verde y la insignia, inspirado por el modelo español. La diferencia principal entre las dos insignias es que la insignia española lleva un machete rodeado por laureles y la versión nicaragüense lleva un puñal rodeado por laureles. Simultáneamente, el Ejército de Nicaragua empezó a usar el uniforme camuflado estilo estadounidense, que se utiliza hasta el presente.

Poco a poco, el COE comenzó a recibir otras influencias doctrinarias ya que las antiguas doctrinas de la guerra Fría de Vietnam, Cuba, la Unión Soviética y la RDA, empezaron a perder relevancia. La influencia española fue la primera, pero Francia y Estados Unidos también dieron instrucción en cuanto al contra-terrorismo y luego, en la lucha contra el narcotráfico. El principal intercambio

con Estados Unidos fue a través del 7º Grupo de Fuerzas Especiales, pero también los SEAL de la Armada y otros completaron cursos de entrenamiento e intercambio con el COE nicaragüenses. Además, elementos del COE recibieron cupos en el curso *Ranger* y de paracaidismo en el Fuerte Benning. La influencia francesa fue a través de la Gendarmería y el 33º Regimiento de Infantería de Marina en Martinique. El COE también empezó a enviar elementos para recibir instrucción en el curso Kaibil en Guatemala. Este curso se deriva del curso *Ranger* de Estados Unidos.

De 1994 a 1999 el COE continuó sus operaciones para combatir a los ex-Contras y ex-Compas como elemento de una fuerza de tarea de 1.500 hombres dedicados a esta iniciativa. En ese entonces, los ex-Contras y ex-Compas estaban en

grupos mezclados conocidos como “los revueltos.” Estos grupos se mantenían por medio del robo y la extorsión. En 1994 se calculaba que había alrededor de 1.010 integrantes de estos grupos. Ya para 1999, habían sido reducidos a 206.<sup>11</sup> En 2002 estaban aún más reducidos y se determinó que estos grupos ya no eran políticos por naturaleza y se habían degenerado en bandidos. La responsabilidad principal para acabar con los remanentes fue entregada a la policía, aunque el COE sigue actuando, de vez en cuando, si se presentan casos muy difíciles y peligrosos como el secuestro y la extorsión.

En 1999, el Teniente Coronel Erving Caldera Brenes fue nombrado comandante del COE hasta 2001. En 2002 le prosiguió el Coronel Rafael Alfonso Ramírez Gómez. Durante su mando, Nicaragua envió a un pequeño batallón a Irak, incluido en la Brigada española Plus Ultra. Esta brigada también incluyó batallones similares de la República Dominicana, Honduras y El Salvador. En la estructura del batallón nicaragüense había elementos del COE cuya misión era proveer seguridad a las tropas llevando a cabo misiones de asistencia humanitaria y de reconstrucción. El contingente nicaragüense se retiró de Irak junto con los batallones de Honduras y de la República Dominicana, cuando se retiró la brigada española en 2004. Sin embargo, a diferencia de las tropas hondureñas y dominicanas, la intención nicaragüense, desde el principio, era retirarse luego del primer contingente. Solamente El Salvador decidió mantener sus tropas en Irak.

Además, el COE comenzó a participar en el ejercicio anual, Fuerzas Comando, patrocinado por las Fuerzas Especiales Sur (SOCSOUTH, por sus siglas en inglés), el componente de fuerzas especiales del Comando Sur (USSOUTHCOM, por sus siglas en inglés). Nicaragua ha mandado equipos de fuerzas especiales a este ejercicio todos los años con la excepción de 2012, cuando se realizó en Colombia. El envío de equipos a Fuerzas Comando continuó bajo el mando del Coronel Salvador Gutiérrez Buschting de 2008 a 2010 y bajo el actual comandante, Coronel Manuel Salvador Gaitán, desde 2010. En 2010,

el COE recuperó el nombre del general sandinista, llegando a designarse como el *Comando de Operaciones Especiales General de División Pedro Altamirano*.

El COE también comenzó a cooperar con Estados Unidos en la lucha contra el Crimen Organizado Transnacional (CTOC). Junto con elementos de la Armada nicaragüense y la Policía



Un francotirador del COE en un ejercicio utiliza una técnica de camuflaje vietnamita, armado con un fusil Dragunov.

(Oficina de Relaciones Públicas del Ejército de Nicaragua)

Nacional, el COE es una de las unidades principales en las operaciones de interdicción y las operaciones anti-criminales.

Nicaragua ha adoptado la política que se denomina “Muro de Contención”, que significa que en Nicaragua se busca cortar el flujo de drogas hacia el norte y el flujo de armas y dinero hacia el sur. Los nicaragüenses atribuyen los bajos niveles de criminalidad y asesinatos en Nicaragua a esta política a diferencia de El Salvador, Guatemala y Honduras. Estados Unidos ha consistentemente elogiado a Nicaragua por su acción decisiva en contra de las organizaciones de narcotráfico y crimen organizado a pesar de que provee menos ayuda a Nicaragua que a otros países centroamericanos.

El COE se centra en combatir tres amenazas principales, a saber: narcotráfico, crimen organizado y terroristas. Según las palabras del Coronel Gaitán: “sus enemigos son nuestros enemigos.” Sin embargo, el COE es la unidad, por excelencia, solicitada para casi todas las misiones del ejército nicaragüense por su alto nivel de preparación y

profesionalismo. Estas misiones pueden incluir desde seguridad en las operaciones humanitarias hasta la protección de personas importantes. Por consiguiente, el COE realiza una gran variedad de todo tipo de operaciones en todo el país.

Su organización refleja esta flexibilidad. Mientras la espina dorsal del batallón son los tres Destacamentos de Fuerzas Especiales, también hay un pelotón de acción directa contra el terrorismo, un pelotón de armas de apoyo con un pequeño número de vehículos BTR-60P, cañones antiaéreos ZPU-23-2, misiles antiaéreos portátiles (MANPADS). Si bien el COE no cuenta con helicópteros orgánicos, las operaciones del COE tienen prioridad para el uso de estos medios cuando la misión indica la necesidad de hacer uso de estos aparatos.

Esta flexibilidad también se refleja en su entrenamiento. El Batallón recibe doce cursos diferentes entre los cuales se encuentran: el curso básico de comando, el curso de francotirador, el curso de buzo táctico, el curso de paracaidismo y el curso de tiro de combate. Además, está el curso de armas improvisadas, el curso de alta montaña y el curso de supervivencia. El resto de los cursos son de

mando de fuerzas especiales, uno para oficiales y otro para los alistados. El último curso es un curso introductorio para los cadetes del ejército. Este curso tiene el fin de introducir el tema de fuerzas especiales a los cadetes e identificar futuros oficiales reclutas para el COE.

Actualmente, la mayoría del arsenal del COE fue heredado de la guerra Fría. El fusil principal es el fusil de diseño soviético AKM, junto con la ametralladora acompañante de escuadra, el PKM, fusil de francotirador Dragunov, lanzacohetes RPG, etc. El COE también utiliza armas capturadas de los Contras en los años ochenta como lanzagranadas Heckler & Koch de 40mm, M-16, FN FAL y G-3. Han adquirido algunas armas más modernas como el Galil ARM, popularmente conocido como el “micro-Galil”, para operaciones de acción directa, subametralladoras chilenas FAMAE SAF (similar en concepto al MP-5) y fusiles francotirador a cerrojo M-24.

En resumen, el COE de Nicaragua, con sus orígenes, historia, estructura, entrenamiento y equipo singular, es una de las unidades de fuerzas elite más interesantes que participa en la guerra contra el narcotráfico en Centroamérica.**MR**

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. El coro de ángeles era un grupo de huérfanos jóvenes que Sandino formó en una unidad guerrillera. Al comienzo eran muy jóvenes para combatir, así que su misión era correr detrás de las líneas sandinistas durante los combates, gritar y hacer ruido lo más que pudieran para dar la impresión que las fuerzas del Ejército Soberano eran más grandes que en la realidad lo eran. De esta misión proviene su nombre. Eran dirigidos por un muchacho de más edad, Santos López, que eventualmente ascendió al grado de Coronel en el Ejército Soberano. Cuando se maduraron, cada integrante tenía que recuperar su propio fusil para ser integrante de la guerrilla regular.

2. “Comando” era la designación del curso “Ranger” dado en la Escuela de las Américas.

3. Designación vietnamita para sus Fuerzas Especiales. Durante la Guerra de Vietnam, las fuerzas aliadas les llamaban “zapadores.”

4. Coronel Pham Xuan Truong, Mayor Nguyen Zuan Nghi y Mayor Tran Ngoc Tan, *So Tay Tu Lieu Dac Cong*, Hanoi: Comando de Fuerzas

Especiales, 1992.

5. “TPU aniquilan “fuerza de tarea” somocista en El Corozo: Sub-comandante Schmidt cae en acción heroica”, *Barricada*, 7 de noviembre de 1984.

6. Capitán Herard von Santos, *Soldados de Elite en Centroamérica y México*, San Salvador: Imprenta Nueva Vida, 2008.

7. Significa “mal educado.”

8. “Compa” es la versión popular de la palabra “compañero”, y así se llaman entre ellos los socialistas latinoamericanos, equivalente al término soviético “camarada.” En este caso se refiere a ex-soldados del EPS.

9. Coronel Francisco Barbosa Miranda, *Historia Militar de Nicaragua*, Managua: Ejército de Nicaragua, 2009, p. 80.

10. Igual que en España.

11. Coronel Francisco Barbosa Miranda, *Historia Militar de Nicaragua*, Managua: Ejército de Nicaragua, págs. 81-82.